

Drácula y el secreto del vampiro

PUBLICADO EL 6 MARZO 2024 POR ADMINISTRADOR

Por Christian C.

La figura del vampiro puede claramente encuadrarse en una filiación ofídica de la serpiente/dragón.

En algunos prototipos míticos del vampiro de otras culturas, por ej la clásica Lamia, o la Empusa (a menudo esta identificada con la Lamia) presentan una mezcla de fisonomía serpentiforme y humana.

En las tradiciones de medio oriente, y con claras raíces sumerio-babilonias, Lilith ha pasado a ser considerada, por su rebeldía, carácter seductor y predador, la madre y reina de los vampiros. Y la consideración de Lilith como mujer serpiente se destaca en este sentido. Así también el legendario Cain, de quien se dice surge el linaje de los vampiros. Y Cain mismo ,según algunas fuentes, era «hijo de la serpiente». Por lo que el linaje vampírico de Cain, es el linaje de la serpiente.

Más allá de la distorsión religiosa hacia la antigua tradición vampírica, en general por parte de cultos solares , y la deformación literaria o del cine, los ancestrales símbolos y referentes vampíricos han perdurado en el inconsciente colectivo, tras una barrera de prohibiciones y tabues, que pocos logran atravesar.

El carácter depredador del vampiro, es claramente regido por el cerebro reptil. Y no puede dejarse de acotar, como las serpientes que coronan la cabeza de Medusa, bajo esta perspectiva pueden considerarse como ramificaciones o extensiones de poder del cerebro reptil (o «infernial») del que surgen.

La búsqueda de sangre por parte del vampiro, alude también a una energía preternatural , o sustancia supravital, que mediante determinado estado de conciencia, podía ser asimilada y metabolizada por el organismo, permitiendo una transmutación y regeneración indefinida de las células. La información biológica de las células sería modificada, adquiriendo un nuevo nivel vibratorio, deviniendo en un ser prácticamente inmortal.

Es curioso también como se mantenía en la antigüedad un ritual de beber en una copa, una mezcla alquímica de sangre y veneno de serpiente, con lo que se alcanzaba un estado de trance místico chamánico, suspendido entre la vida y la muerte (representadas respectivamente por la sangre y el veneno). Y esta mezcla o elixir infundía vitalidad, regeneración, y longevidad.

Así también el vampiro cuando atacaba a alguien, además de tomar su sangre, le daba a beber de la propia, deviniendo la víctima así en un nuevo vampiro, o un «no muerto», alguien que ha cruzado el umbral de la muerte, y por tanto mantiene dominio o poder del tiempo-espacio circundante. Recordemos en tal sentido, el cambio de forma que se atribuye a los vampiros (y a menudo en una forma ofídica), como murcielago, niebla, etc.

El vampiro en este sentido puede considerarse como el resultado de una mutación alquímica, siendo una hibridación entre «humano y bestia», «angel y demonio».

Su mordida es interpretada en términos eróticos como «el beso de la serpiente», que es seguida luego de la serpentina mirada hipnótica, y así como las alas membranosas del dragón, el vampiro evoca estas alas portando una capa de corte de ala de murcielago, siendo en ambos casos una alusión a las alas del «ángel rebelde».... Y al igual que Lucifer, también el vampiro se opone y rechaza terminantemente la autoridad del Dios bíblico judeocristiano, lo que se pone de manifiesto en el abierto rechazo y repulsión de la luz solar y la cruz cristiana.

Puede trazarse cierto paralelo a este punto, con los Serafines (De la raíz Seraph o serpiente), que aunque representados posteriormente en el arte cristiano como ángeles celestiales alados, en sus orígenes, acorde a la tradición oculta, y la propia etimología, se trataba de serpientes voladoras igneas, muy similar a los dragones, y por cierto una clase de hibridación entre pájaro y serpiente.

E notorio asimismo como el murcielago no se conduce por medio de luz externa, sino un radar o medio de orientación propio, lo que traspolado a la figura vampírica, denota la independencia de la luz externa del mundo, y autosuficiencia. Por tal motivo, el vampiro no se refleja en el espejo, ya que no posee reflejo... Su reflejo, o «sombra» ha sido integrado en si mismo.

Todo esto queda también evidenciado en la combinación alquímica de la piel blanca del vampiro, la sangre roja, y su capa negra, teniendo aquí los tres colores de la obra alquímica.

El transitar del vampiro durante la noche presenta un doble significado : Por un lado el haber sido relegado y desplazado por la tradición «luminosa» dominante, a regiones ocultas de la psique, con la prohibición bajo amenazas de condena y castigos divinos, de acercarse a ese «tenebroso castillo» o región de las tinieblas....

Y por otro lado, el vampiro posee una integración y poder con las fuerzas oscuras, opuestas a la «luz del mundo visible dominante», obteniendo de la oscuridad la fuente de una «luz oscura» propia. De donde también entendemos que el vampiro se conecta con la fuente del sol negro.

La tumba o sarcófago en que descansa es bien claro una alusión a las antiguas criptas chamánicas y paganas subterráneas, donde en contacto con la energía oculta de la tierra, se producía una renovación energética completa.

Según algunos investigadores, los «sarcófagos» herméticamente cerrados y sellados que se encontraron en las pirámides de Egipto, no eran tumbas como habitualmente se piensa, sino una suerte de cámaras iniciáticas, en que se producía una clase de «muerte, y retorno a la vida».

En las historias de vampiros bajo clara influencia cristiana, se sostiene que un vampiro puede ser matado clavándole una estaca en el corazón. El simbolismo subyacente detrás de esta leyenda, es que en oposición al aspecto o lado reptil, se busca atacar el lado emocional (el corazón). Más, lo cierto es que el vampiro ya ha «muerto» a todo lo anímico del mundo, y por tanto no puede ser afectado desde ese flanco.

Existe una antigua tradición hebrea, según la cual Jehová le confiere al ajo la propiedad de ser fatal para la serpiente.

Y encontramos en antiguas leyendas del folclore popular, que el vampiro repele el ajo, lo cual nos indica claramente cierto vínculo implícito entre el vampiro y la serpiente o el reptil.

En la obra de Dracula de Bram Stoker (ocultista iniciado en la Golden Dawn) , se desarrolla una trama en que Dracula (basado en el personaje histórico de Vlad Tepes) mantiene en su mismo nombre la clave de la serpiente/dragón, significando «Dracul» justamente dragón!

Su adherencia a un linaje gibelino y bogomilo en los Cárpatos, lo contextualiza en una marcada oposición al poder de la Iglesia romana.

El castillo aislado en que vive ,separado de la humanidad por una muralla, y del que lleva tierra a todo lugar que se traslade, así como su afición a la sangre, conforma una estructura arquemónica (suelo y sangre), basada en el principio del cerco, y manteniendo un espacio vital estratégico propio.

Un aspecto a destacar es como en distintas versiones de historias de vampiros, e incluso Dracula , el degustar la sangre permite acceder a las memorias de la víctima, e incluso el registro de sus ancestros.

A este respecto es notorio también el vínculo de Dracula con Minna , que bien se aprecia como un guiño a la Minne, o «memoria de sangre».

En la adaptación cinematográfica del Dracula de Francis Coppola, todo concluye cuando Minna decapita a Dracula. Argumento iniciático que se corresponde con la dama Kalibur decapitando al iniciado, y su retorno al Origen.

En el cuento The Reptile, de .John Burke (1966).,y llevado al cine, encontramos una mujer serpiente, que ha sido transformada en tal por un culto a la serpiente en Borneo.Mantiene una apariencia humana , y cada invierno cambia o muda de piel, exactamente como lo hace la serpiente. Ataca mediante mordidas con aspecto de reptil a los visitantes de su casa, donde reside con su padre, y las víctimas presentan la marca de una mordida de dos colmillos, como una cobra, y también como un vampiro....

En la película La guarida del gusano blanco (1988), adaptación libre de la última obra de Bram Stoker, se refiere un culto a una gigantesca serpiente/gusano Dionin, , que mora en una gruta subterránea. El culto es liderado por una sacerdotisa vampira, cuyas mordidas transmiten un veneno al sistema nervioso de la víctima, tornándolo también en un vampiro y adepto del culto.

Silvia Marsh además de su culto a Dionin, a quien ofrece víctimas humanas, siente fascinación por las serpientes, desde su contemplación, a jugar en forma solitaria al iniciático juego «Escaleras y serpientes».

Además es capaz de cambiar su piel a un color azulado, puede succionar el veneno de serpiente en una herida dado que ella misma posee en su sangre esa esencia serpentina, y mantiene un vínculo místico con Dionin, llegando a ser un canal o vehículo suyo.

Todo parece haber comenzado cuando de niña estuvo 10 días en coma, tras haber sido mordida por una serpiente, tras lo cual accedió a esa dimensión de conciencia vampírica serpentina.

Un dato muy relevante, es que en cierta instancia en que dos de los personajes de la trama se hallan conversando, uno de ellos comenta como la palabra Worm (gusano) deriva de un término más antiguo, Wyrn, significando serpiente o dragón.

Pero la producción cinematográfica donde mejor se expone el vínculo entre los vampiros y los reptiles, es en la serie From Dusk till dawn (Del crepúsculo al amanecer), remake de una película con el mismo nombre dirigida por Quentin Tarantino, en que también se combinaba un culto vampírico con serpientes.

En la serie, más explícitamente, los vampiros, denominados «Culebra», están vinculados en su fisonomía a los reptiles, a diferencia de vampiros en otras partes del mundo, más allegados a los murciélagos o con otras características.

Este culto de los Culebra en la trama de la serie, se decían descendientes de los antiguos dioses mayas, cuya presencia y culto ofídico en dicha cultura es de todos bien conocido. Más allá del nexo mesoamericano con lo vampírico, lo cual puede discutirse, el punto a destacar aquí es como se suscita en el imaginario colectivo una trama donde la serpiente y el vampiro vuelven a cruzarse, ya que responden al mismo substrato simbólico en el trasfondo y más allá de tal o cual trama argumental.

Respecto a Vlad Tepes, en quien Bram Stoker dicen se basó para escribir su obra Dracula, tiene también algunos referentes que enlazan con lo iniciático, dada su adherencia a la orden del Dragón!

La cuestión planteada por Dacre Stoker, descendiente del célebre Bram Stoker, según su excelente libro Dracula. El origen, en cuanto que la figura literaria de Dracula tendría otro ascendente, es dejada aquí momentáneamente de lado, a los fines de este estudio, considerando el aspecto que bien puede enlazarse entre Vlad III y su dinastía con el ámbito del vampirismo y lo draconiano, así como otras dinastías de renombre, que serán posteriormente citadas.

La orden del dragón, fundada por Sigismundo de Luxemburgo, tenía el soporte de todo un linaje ofídico.

La casa de Luxemburgo se había unido con la casa de Lusignan, mediante el matrimonio de Marguerite de Enghein, y John de Luxemburgo.

La casa de Lusignan tiene como ascendente a la mujer serpiente/dragón Melusina, y de allí que este linaje ofídico se haya transmitido a través de esta dinastía, y luego extendido a la casa de Luxemburgo.

Esta orden del dragón, conocida también como la sociedad del dragón, y hermandad del dragón, tenía como propósito externo proteger el territorio de Hungría de las invasiones turcas, conformaba en su estructura interna una orden esotérica de magos y alquimistas.

Sus miembros portaban el emblema de la orden, un dragón curvado, similar a un Uroboros, con una cruz roja por encima. Más en un segundo grado de la orden, el emblema que portaban era solamente el dragón curvado, sin la cruz.

El miembro más famoso de esta orden fue Vlad III, hijo de Vlad II, quien también había pertenecido a la orden, adoptando el título de Dracul o dragón. De allí que su hijo, Vlad III adoptase luego el título Dracula, hijo de Dracul, o hijo del dragón, conocido también como Vlad el empalador, debido a su forma terrible y temeraria de como enfrentaba a los invasores turcos.

A su vez Dracula pertenecía a la extraña familia Basarab, oriunda de las estepas de Eurasia, de un sitio conocido como Kipchak (término irani que deriva de Kip «cabello rojo o rubio», y Cha, escita. De modo que los integrantes de esta familia eran de cabello rubio o rojizo).

Los Basarab gobernaban Valaquia (hoy día parte de Rumania) y cierto límite con Transilvania, y se mantuvieron como una familia unida hasta la época de Vlad II en que se dividen en dos ramas : La casa Danesti, y la casa Draculesti, asumiendo Vlad II ,conocido para entonces como Drac, el rol del primer patriarca de la rama Draculesti.

Esta familia mantenía la costumbre de dormir durante el día, y llevar una vida activa nocturna. Algunos han supuesto que era debido a su piel y cabello extremadamente claros, que no iba en sintonía con el sol, debido a poca cantidad de melanina.

Pero más allá de su contextura biológica, guardaban un secreto alquímico de vitalidad y rejuvenecimiento, ya que era costumbre de sus miembros beber la sangre menstrual de una de las damas de su familia.

Considerando el carácter draconiano-ofídico de esta familia, podemos entender también que esta sangre portaba además inusuales propiedades alquímicas.

Y la prueba es la condición fuerte y saludable con que siempre se mantenían....

Por otro lado, cuando se despierta y desarrolla el poder ofídico, se obtienen poderes o facultades como la salida consciente en astral, el cambio de forma, o el traslado del propio cuerpo físico en forma espacial, lo que encuentra su reflejo en la leyenda de Dracula, que cambiaba de forma, y volaba como un murciélago.

Otra casa vinculada a menudo tanto con la casa Basarab como Lusignan, fue la casa Bathory, originada hacia el siglo X, con Vitus Bathory, de quien se decía había matado un dragón asestándole tres embestidas de su lanza. A raíz de este incidente legendario, el escudo de armas de los Bathory incluía como su pieza central tres dientes de dragón.

Se dice que Vitus Bathory asimiló el poder del dragón tras esta contienda, y que sus descendientes, tal como refiere Alexandre Bathory, poseían caracteres, o genes podríamos decir, draconianos.

Entre sus extraños rasgos, por ej, algunos de los miembros de esta dinastía poseían más dientes de lo común, e incluso más grupos de dientes....

También se dice muchos de ellos posesían habilidades psíquicas, el poder de sanar inmediatamente de cualquier herida, y matar enemigos a distancia.

Una famosa descendiente de la casa Bathory, es la famosa condesa sanguinaria, también asociada al ocultismo y prácticas oscuras, Erzebeth Bathory!

Drácula y el secreto del vampiro -Segunda parte-

PUBLICADO EL 6 MARZO 2024 POR ADMINISTRADOR

Por Christian C.

En términos esotéricos se comprende que la mordida del vampiro es análoga a la mordida de la serpiente, o de la mujer serpiente, Lilith.

Tal mordedura confiere la gnosis, y el despertar en la propia sangre. En efecto, ese veneno serpentino irrumpe en la sangre del Virya, detectándose desde lo demiúrgico como un agente invasor, una clase de virus.

Y es que , en esa instancia iniciática, los colmillos de la serpiente hundidos en la piel, inoculan el veneno que mata la vida cálida de la sangre, iniciándose una revolución sanguínea que puede culminar en el propio despertar reptílico, con todo el potencial que esto implica.

Esa es la razón de la completa anatémización del vampiro, ya que contiene en si el secreto de la Serpiente.

No obstante, siendo que el ataque vampírico es desde el aspecto depredador reptil, observamos que en algunos casos la «víctima» del vampiro muere, en tanto en otros casos el resultado es que se torna también un vampiro.

Esto tiene relación con la pureza o impureza de sangre del Virya. Ya que si Lilith o sus agentes vampíricos detectan una gran impureza en la sangre, más propia de pasú que de Virya, con pocas posibilidades de transmutación, entonces se drena la fuerza vital, desechando un elemento inservible, que no es más que carroña demiúrgica.

Más si por el contrario, el Virya tiene cierto resabio rescatable en su memoria de sangre, entonces el vampiro además de inocularle su veneno a través de la mordida, le da a beber de su propia sangre, que combinada con el veneno, deviene en el elixir.

En tal caso se dice figuradamente que Dracula ha conquistado a Minna. (Minne, o memoria de sangre).

Y es que en la excelente obra de Dracula , tenemos la conjunción ofídica perfecta entre Dracula (siendo Dracul dragón), y Minna, a quien Dracula procura rescatar, para pase de ser mortal a mujer serpiente.

La condición de vampiro tiene así relación con el estado de inmortalidad (fruto que ancestralmente ofrece la Serpiente), siendo catalogado desde la limitada comprensión humana como «no muerto». Más la realidad es que el vampiro es un muerto en vida (ya que ha cortado todo vínculo con lo anímico/emocional y la vida cálida, pudiendo no obstante manifestar estos aspectos en forma de ilusión controlada), y a la vez se halla vivo en la muerte, ya que su existencia mora más allá de la condición espacio-temporal de este mundo.

Siendo así, aquel que se ha tornado un vampiro, ha despertado su propia «sombra» en la muerte, duplo o doble que puede proyectar desde el cuerpo físico a voluntad, pudiendo asumir cualquier forma, o sin forma, e incluso densificar esa proyección, en una forma perceptible para otros.

De este modo se puede vincular el misterio del vampiro con la licantropía, ya que el vampiro puede asumir incluso la forma de lobo.

Precisamente, en sus mismas raíces etimológicas tenemos el antiguo término eslavo «oper» (del que derivará posteriormente el polaco «wampir», o en variadas lenguas eslavas «vampir», y en francés e inglés «vampire»), que significa «volador», «bebedor» (de sangre o energía vital, se entiende) y «lobo».

Así encontramos en distintas leyendas a vampiros asumiendo la forma de lobo, murciélago, serpiente, niebla, fuego, etc.

Haber alcanzado esa condición es sin duda el fruto maduro de un proceso de alquimia siniestra...

En las apariciones de un vampiro (incluso en la historia de Dracula), además del cambio de forma, es común que pueda aparecer frente un mortal estando como suspendido en el aire.

Todo esto indica muy claramente, que posee la capacidad de mover y manipular los átomos gravis a voluntad.

Cabe acotar en efecto, que el kalas rojo de la mujer serpiente posee en si tanto la sangre como el veneno, siendo así un elixir que puede transmutar y llevar a esta condición del vampiro.

De hecho el vampiro contiene en su esencia, el secreto de la serpiente. Secreto oculto, que únicamente alguien cuyos ojos han sido abiertos por el fruto prohibido de la serpiente puede comprender.

La variante lingüística «upior» tiene un significado en tradiciones turcas y eslavas tanto de «vampiro» como «bruja». Asomándose así la verdad oculta que aquellas poderosas brujas oscuras, hijas de la Serpiente, poseen o dominan este antiguo arte del vampirismo.

Retomando el nombre de Dracula, sabemos que significa «hijo del Dragón», como también se le da la acepción actualmente en rumano, de diablo.

Así, aparecen todos términos de antiguos misterios proscritos: El vampiro, el lobo, las brujas, y el diablo...

Esa condición de «seres malditos» como les ha calificado la proyección cultural sinárquica, se debe a que en su propio origen se vinculan a figuras o personajes ya proscritos desde el inicio!

Se dice que los vampiros tienen como ancestros en su cadena vampírica o linaje, a Cain y Lilith.

Lo cierto es que el origen del vampirismo se pierde en la noche de los tiempos, ya que tiene relación con el ancestral y primer misterio: La sangre!

Aunque la sociedad promedio asocia al vampiro con Dracula, en rigor de verdad el vampiro es muchísimo más antiguo que la producción literaria de Bram Stoker!

Es comprensible por lo tanto que se encuentren mitos y leyendas de vampiros en todo el mundo, desde la remota antigüedad. (Al igual que la Serpiente, cuyos mitos y simbolismo se hallan presentes en todas las culturas), desde Mesopotamia, Egipto, Africa, India, China, Mesoamérica, etc.

En el caso de la India reciben el nombre de Vetalas, y se hallan bajo la tutela de la Diosa Kali. Esto necesariamente es así, ya que la propia Kali manifestó una condición vampírica al beber la sangre del demonio Raktabija.

También una forma y manifestación de Kali, Guhyakalika (La Kali oculta) tiene especial y directa relación con los Vetalas.

Un caso similar de otra Diosa que bebe sangre, lo encontramos en Egipto, con la Diosa Sekhmet.

Bien ,concretamente en Egipto hallamos un antiguo manuscrito, que la ignorancia y desinformación sinárquica han caratulado como «Himno canibal». Más en rigor de verdad (pese a tener claros elementos de antropofagia), tenemos aquí el primer registro de un ritual vampírico.

Se trata de un rito oculto, en que el faraón (quien tenía acceso a los misterios iniciáticos) comía la carne y bebía la sangre de los Dioses.

Es un ritual de orientación Sethita, es decir que remite al Dios Seth, quien se oponía a los otros Dioses, de donde nuevamente asoma la clave de la tradición vampírica como opuesta al mundo demiúrgico.

Tenemos así también indicios de la tradición vampírica que se remonta al antiguo Egipto, concretamente desde el Dios Seth.

Precisamente, según algunos ocultistas, desde Egipto se expandió la corriente vampírica en una línea que a través del tiempo arribó a Europa del este, Constantinopla, y eventualmente la Rumania del siglo XV, en aquel tiempo Valaquia, que comprendía asimismo cierta frontera con Transilvania. Fue así como nobles de la talla de Segismundo (creador de la orden del Dragón), Vlad Dracul, los Bathory y los Cillej, fueron iniciados en estos ocultos y sombríos misterios.

En relación al tema de la antropofagia, cabe acotar asimismo que en viejas leyendas de Europa central y escitas, también se hablaba de vampiros que además de sangre, comían la carne de sus víctimas.

Tenemos luego que el vampiro sustenta su condición en este mundo, en el que elige mantenerse por motivos estratégicos, en vinculación con la radiación oscura del sol negro.

Es así como en su cripta o sarcófago, (tal como la serpiente se regenera mudando de piel) renueva indefinidamente su vitalidad y poder, fuera del alcance de la enfermedad, la vejez, y la muerte.

Este aspecto iniciático de la tumba o sarcófago ha sido captado incluso por actores que interpretaron a Dracula.

Bela Lugosi por ej, o Gary Oldman, durante el tiempo que llevó la producción de sus respectivos films, acostumbraban dormir en un sarcófago...

En el caso de Bela Lugosi, continuó luego con esa costumbre...

La clave esotérico/artística que evidencia como el vampiro (tipificado muy modernamente en la figura de Dracula) comprende toda la obra alquímica, es su misma indumentaria. Ya que el blanco de los colmillos, el rojo de la sangre, y la capa negra (a veces representada roja en su interior), son precisamente alusivos a los estados alquímicos de Nigredo, Albedo y Rubedo.

Aunque comunmente se hable de Rubedo como la etapa culminante de la alquimia, en la vía siniestra de la alquimia esto puede tener otro orden. Y así culminar la obra en Nigredo, atravesando la negrura infinita de Si Mismo.

Debe haberse ya captado la idea a esta altura, que el cuerpo inmortal del vampiro, pudiéndose mantener en este mundo indefinidamente, es análogo al inmortal cuerpo de Vajra, del que la tradición tántrica Kaula refiere.

Otra obra literaria digna de mención, es «Los perros de Tíndalos», de Frank Belknap, quien pertenecía asimismo al círculo de Lovecraft.

Los perros de Tíndalos son una extraña clase de perros vampiros, inmortales como tales, que habitan en los ángulos del tiempo (recordemos aquí el secreto del ángulo recto, y la intercepción de planos), pudiéndose trasladar a través de diferentes planos, ya que su condición les da poder sobre todo tiempo y espacio.

En obras posteriores son descritos a veces ya no como perros, sino con un aspecto más terrible y monstruoso, que evoca más bien al murciélago.

El propio Lovecraft hace mención a estos perros de Tíndalos en su obra «El que susurra en la oscuridad».

Dracula y el secreto del vampiro -Tercera parte-

PUBLICADO EL 22 ABRIL 2024 POR ADMINISTRADOR

Por Christian C.

Cuando se habla de vampirismo, existen diversas acepciones asociadas con distintos niveles de significado, como ser a nivel popular el «vampiro energético», «el vampiro sexual», casos documentados de afición a la sangre, el vampiro desde la literatura (donde Dracula ocupa el mayor sitio hoy día), el vampiro en el cine, etc.

Aquí estamos procurando abordar este antiguo misterio desde lo iniciático. Y el hecho es que más allá de lo que popularmente se tiene asumido del vampiro como un ser que drena la vitalidad, o succiona sangre, el vampiro encarna una senda prohibida hacia los abismos oscuros, en aras del poder, el conocimiento oculto, y esencialmente la inmortalidad.

Desde ya que este antiguo misterio del vampirismo, que no es otro que el de la sangre, ha plasmado algunos rastros iniciáticos en determinadas expresiones artísticas, como la literatura y el cine.

Así por ej. en la película «Dracula Untold», apreciamos que Dracula intenta rescatar a su amada de la muerte, en una escena donde ella cae precipitada desde lo alto de una torre, descendiendo a velocidad vertiginosa tratando de asirla, aunque finalmente ella cae moribunda. Y aquí tenemos figurado el descenso gnóstico a profundidades abismales para reencontrarse con Ella, la Dama del Origen.

Y en el proceso en que, en el mencionado film, Dracula todavía no se había vuelto inmortal, es recibiendo y bebiendo la sangre de ella, como accede a la inmortalidad.

En otra parte de «Dracula untold», cuando Dracula aún no ha sido transmutado en vampiro, el vampiro que lo tornará en tal le dice «Dracula hijo del diablo», a lo que Dracula responde que su nombre significa «Hijo del dragón».

Pero en la parte final de la película, cuando Dracula enfrenta al sultán turco Mehmet II, ya Dracula se reconoce y proclama a si mismo como «hijo del diablo».

Ciertamente que bajo términos etimológicos y de la tradición , ambas acepciones son válidas. Pero lo que se trasunta aquí, es que comenzando desde lo draconiano, es decir «la senda ofídica» , se ha tornado luego en un hijo de la muerte, «Hijo del Señor oscuro», lo que viene a significar en términos hiperbóreos, y en el caso concreto de Vlad Dracula, un seguidor de Lucifer!

De igual modo en la versión «Dracula» de Francis Ford Coppola, cuando Dracula se presenta a Minna en Londres, le dice «He cruzado océanos de tiempo para encontrarte», lo cual sugiere asimismo aquel reencuentro del A-mort perdido, donde es preciso atravesar el tiempo, ir más allá del mismo, para acceder a su reencuentro.

Casi inmediatamente luego de pronunciar estas palabras, los ojos de Dracula refulgen en un rojo sangre. Y es que lo que ha atravesado océanos de tiempo, es la propia sangre, para encontrar a Minna (Minne) en el Origen.

No es como pudiera parecer desde una primera interpretación, un reencuentro en el «eterno retorno», sino que el argumento va más allá del tiempo, al propio Origen, en el reencuentro de la pareja original.

Bajo esta misma visión gnóstica, reviste igual significado la descripción que Dracula brinda a Minna de su patria de origen, siendo el mundo increado.

Cuando Minna le pregunta a Dracula acerca de su «princesa», el le responde que la ha perdido por «traición», lo que remite al argumento de la traición primordial.

Si bien en esta versión cinematográfica parece haberse dado a la trama un mayor realce romántico, distinto al enfoque de la obra literaria de Bram Stoker, lo cierto es que en este caso concreto, el film, con esa «dosis de romanticismo», presenta importantes claves iniciáticas del misterio de A-mort.

Cuando Dracula clama por Elizabetha perdida, surge un río de sangre, que no es sino la activación de la Minne, recorriendo el río de sangre en sentido inverso.

Posteriormente Dracula describe el rostro de su princesa perdida a Minna, como un río, y además torna las lágrimas de Minna en cristal, lo cual alude al misterio de la piedra (el cristal) vinculado a la sangre.

Además Elizabetha se ha suicidado lanzándose desde lo alto del castillo (misterio de la piedra) a un río, lo que trasunta la verdad gnóstica del sacrificio de Ella que acude al rescate de El, quien a su vez recorre el río de la sangre en sentido inverso, a contracorriente, para acudir a su reencuentro.

Puede incluso el director de cine (en esta u otras películas similares) no ser incluso consciente de esta suerte de «canalización» o captación del argumento iniciático. Pero evidentemente, al entrar y sumergirse en la trama de Dracula, desde la sangre se captan algunos elementos iniciáticos luciferinos, que bien complementan la obra literaria de Bram Stoker.

La simbología alquímica es sugerida en la alternancia de los colores rojo y oscuro en distintas secuencias, así como la combinación del blanco resaltante que presenta Dracula, su capa roja, y el negro sombrío del castillo.

Más por otra parte, la influencia sinárquica está también presente, pretendiendo humanizar a Dracula por momentos, como cuando el siente pena o remordimiento de «condenar por toda la eternidad» a Minna, lo cual es un enfoque desacertado y demiúrgico, que no se corresponde con la realidad del vampiro.

Y es muy común esta clase de escenas o tramas, donde bajo una perspectiva de confusión de la sangre, se pretende en muchos films y novelas humanizar al vampiro, como si fuera una clase de ser exótico ,pero dentro del ámbito humano. Cuando en realidad es un ser que ha trascendido la naturaleza humana, siendo de condición suprahumana.

Se destaca asimismo la escena en que se presentan las tres «novias de Dracula» (como se les conoce comunmente ) a Jonathan Harker, intentando seducirlo y beber de su sangre ( y posteriormente quizá darle a beber de la propia sangre de ellas).

Cuando aparecen inicialmente, se aprecia que antes de presentarse en forma humana, se deslizan bajo una cubierta donde yace Jonathan Harker, unas formas serpenteantes, reconocibles como viboras!

Y de hecho, una de ellas, situada frente a Jonathan Harker, resalta su imagen con el cabello serpentino de Gorgona!

Es decir, una clara y directa alusión a la mujer serpiente, a punto de iniciar a Jonathan Harker mediante su mordida iniciática, de no ser por la repentina entrada e intervención de Dracula, que al momento tenía otros planes para su invitado.

Esta condición de iniciadoras, les vale la apreciación (aunque en un sentido esotérico muy profundo, y no despectivamente como el que pretende adjudicarles Van Helsing) de «putas del infierno».

También en este rol iniciático, y partiendo desde una seducción femenina oscura, tenemos el referente mítico de la araña. Encarnando gnósticamente a la araña, la iniciadora, desde su seducción «Minneica», constela Viryas.

(No olvidemos el significado gnóstico-esotérico del ocho, que se presenta tanto en los ocho tentáculos del pulpo, como en las ocho patas de la araña).

En otra parte de la mencionada película, Van Helsing pretende hacer una «purificación ritual» quemando los sarcófagos de Dracula y su tierra, vertiendo agua bendita, esparciendo hostias consagradas, y fórmulas de exorcismo. En esta escena aparece momentáneamente una cruz, junto a la que se desliza una serpiente. Osea, tenemos aquí el emblema del encadenamiento espiritual (la cruz), y el emblema de la liberación (la serpiente).

En otra escena Dracula visita a su aprendiz Renfield, presentándose bajo la apariencia de una niebla verde, lo que remite al aspecto reptil.

Ocurre una escena similar cuando Dracula se desplaza hacia donde está Minna también bajo el aspecto de niebla verde.

El significado gnóstico de esto, es justamente el encuentro con la Minne desde el aspecto reptil.

Además sumamente impresionante y notorio resulta cuando Dracula enfrenta a quienes se oponen a él (Jonathan Harker, Morris, Seward, Holmwood, y Van Helsing), en un aspecto claramente reconocible como reptiloide, y ojos rojos.

Además del aspecto de tipo reptil, la manifestación asumiendo forma de lobo es un claro referente hiperbóreo.

No deja de ser una sugerencia claramente reptiliana la escena en que luego de conversar con Jonathan Harker, Dracula sale muy velozmente de la habitación de su invitado, apreciándose como su capa roja parece deslizarse como una serpiente.

Y todavía más explícito cuando Harker observa asombrado a través de una ventana, como el conde se desliza verticalmente a través del muro exterior, como si estuviera reptando!

En la película «El último viaje del Demeter», estrenada en 2023, Dracula ha sido retratado claramente con aspecto reptiloide, ya fuera completamente de la apariencia humana.

El caso de Renfield resulta también emblemático, ya que es un aprendiz de Dracula, de algún modo iniciado en el misterio de la sangre, pero desviado y desorientado, lo que se pone de manifiesto en que no ha aprehendido gnósticamente la esencia de la sangre, y en vez de procurarla, se entretiene con arañas e insectos. Asimismo la abrumadora influencia del vampiro, sin llegar Renfield a transmutarse, lo enloquece, quedando internado en un psiquiátrico.

A diferencia del comportamiento por ej. de las mujeres que acompañan a Dracula en su castillo, o posteriormente enfrentando a Van Helsing, exhibiendo una actitud graciosa luciférica, el caso de Renfield expresa una actitud sacralizante, casi de culto, hacia Dracula.

Resulta completamente desaconsejable la película «Renfield» también estrenada en 2023, donde Dracula es protagonizado por Nicolas Cage, ya que carece completamente de argumento iniciático, e incluso diríamos resulta su trama contrainiciática, exaltando el personaje de Renfield (quien justamente en la obra «Dracula» fracasa en la mutación alquímica y enloquece), representándose además fuera del

contexto vampírico que uno pudiera esperar, cuadrando más bien para la actuación de un «James Bond».

En un contexto distinto, también el Dr. Seward (discípulo de Van Helsing), como psiquiatra mantiene una aproximación completamente externa y superficial al misterio de la sangre, desde el concepto/tajada que se maneja en la ciencia oficial, siendo un Virya perdido, y habiendo sucumbido bajo la actitud sacralizante frente al «símbolo sagrado» de la ciencia.

En el caso de Arthur Holmwood y Quincey Morris, entran no en la categoría sacralizante sino lúdica de la «ética psicológica».

Como sea, más allá del grado de confusión sanguínea que mantuvieron, todos fueron completamente desorientados bajo la influencia de Van Helsing.

De igual modo, existe una aproximación esotérica al misterio de la sangre, sustentada por ocultistas sinárquicos, que aunque buscan y obtienen beneficios de vitalidad, rejuvenecimiento e incluso siddhis, bebiendo sangre y aprovechando las propiedades del adrenocromo, no llegan a la esencia última del misterio de la sangre, y por lo tanto nunca logran la transmutación.

Es así que el vampirismo puede ser abordado desde el satanismo, más es distinto del vampirismo iniciático luciferino, aunque externamente alguien no iniciado en estos oscuros temas pueda no advertir las diferencias, que las hay, y muy substanciales en cuanto al resultado que se opera en el iniciado.

En el final de esta película, cuando Dracula es decapitado por Minna, previamente le ha sido clavada una espada en el corazón. Y aquí está esbozado el proceso iniciático, referente a que es preciso morir a lo anímico (la espada en el corazón), para luego mediante la decapitación liberar el poder reptil que se halla en el paleoencéfalo.

Es bajo esta perspectiva luciferina como debe interpretarse gnósticamente la escena final en que Dracula le dice a Minna «dame paz», animándola a lo que debe hacer.

Ya que la «paz» del guerrero luciferino, descansa únicamente en la Dama del Origen, la «paz de Venus», fuera de la cual todo es batalla.

Ésa es la visión gnóstica luciferina, desde la sangre, respecto a la «paz», en contraposición a la visión cristiana de la paz como «salvación del alma».

También en esta escena agonizante, Dracula expresa con su mano el bala mudra.

Como corolario, se muestra en un techo abovedado una pintura de Dracula y Minna., A diferencia de la pintura de Miguel Angel en la capilla sixtina, donde se representa la unión de Dios y Adán, con las manos extendidas casi tocándose el dedo, aquí el reencuentro no es con aquel Dios sino con la Dama del Origen.

Dada la conducta externa de Minna Murray , expresando virtuosidad y pureza, y que protagoniza la culminación del proceso iniciático de Dracula (Al menos en el film de Coppola, no así en la novela de Bram Stoker), no puede menos que considerársele una Dama Kalibur.

Más, otra dama digna de mención en toda esta trama, es Lucy Westenra, con una conducta que externamente desde la mentalidad puritana sería criticada como indecente e impúdica. Y es que Lucy, encarna aquí a Lilith, o la mujer Kali.

Además de su conducta, los signos del cabello y vestido rojos están allí señalándonos el vínculo con Lilith.

Al igual que en el caso de Minna, la propia etimología de Lucy señala el nexo luciferino, derivando su nombre del latin Lux, raíz de Lucifer.

Podemos también destacar que cuando Minna se encuentra con Dracula en Londres (continuando con la mencionada versión de Coppola), se advierte lleva un vestido de tonalidad verdosa. Es decir, el contacto de Minna (Minne) con Dracula, su proximidad o vinculación carismática, se da en la sangre desde lo reptílico, representado aquí por ese coloramiento verdoso.

En este encuentro con Minna, Dracula aparece rejuvenecido y revitalizado ( regeneración mediante el misterio de la sangre), lo que análogo , y más considerando su condición reptílica ,a la muda de piel de la serpiente.

Por supuesto, el encuentro íntimo con la Minne es en la sangre, y así en otra escena, Minna se halla en proximidad de Dracula vestida de rojo.

También se destaca una escena donde Minna luce en su vestido verde , en tanto Lucy de rojo.

Tal vez, atento a la naturaleza dual que caracteriza a todo Virya, pudiera ser que Lucy fuese el aspecto oscuro de Minna., Una licencia literaria (y llevada al cine) que expresa un desdoblamiento en dos personajes, teniendo como substrato a una misma persona.

En distintas versiones cinematográficas se han dado diversas razones y argumentos de cómo Dracula se vuelve un vampiro.

En la versión de Coppola, es renunciando al Dios judeocristiano, y bebiendo la sangre, como accede a esta mutación.

Más, en «Dracula Untold», recibe este legado de otro vampiro, en una gruta que se halla en la llamada «montaña del colmillo roto». Allí transita un proceso de muerte y renacimiento ,asumiendo esta nueva calidad de vida como vampiro.

En «Dracula 2000», se ha querido asociar a Dracula con el estigmatizado Judas bíblico, y asoma aquí un atisbo gnóstico, ya que antiguos personajes denigrados y estigmatizados bíblicamente, como Caín y Lilith, también han sido vinculados al vampirismo.

En «Dracula blade», el origen se remonta a Sumeria, lo que nos da una idea de su antigüedad y permanencia milenaria en este mundo, sin ser afectado por la muerte como los humanos.

Interesantemente encontramos también rastros del vampirismo en la antigua Sumeria, donde aparece el súcubo vampírico Aluqah.

En el anime «Castlevania», Dracula ha obtenido su condición como alquimista, mediante la piedra carmesí, quedando así sugerido el poder oculto de las piedras y su capacidad de transmutación.

Además en este anime el castillo de Dracula presenta explícitamente las características de una arquémona, inexpugnable y sin limitaciones espaciales, pudiendo desplazarse dimensionalmente a través del espacio.

Podemos apreciar de este modo distintos personajes estigmatizados, siendo todos argumentos iniciáticos que cuadran a como puede surgir un vampiro.

Más remitámonos a lo que el propio Bram Stoker nos dice en su obra Dracula:

«Los Dracula, nos dice Arminius, eran una raza grande y noble, aunque algunos de sus descendientes (según los contemporáneos) tuvieron un pacto con el diablo. Aprendieron el secreto de Satán en la Scholomance, entre montañas, en el lago Hermanstadt, donde el demonio reclama para sí, por derecho, al décimo erudito.

“El manuscrito contiene palabras como estrgoica (hechicera), Ordog (Satán), polok (infierno) e incluso dice que Drácula era un wampir”.

Se aprecia así como Dracula era un seguidor de Lucifer (más allá de la confusión aquí entre Satan y Lucifer. Más tengamos en cuenta que el citado comentario lo refiere Van Helsing, quien representa al sacerdote Golen, y por lo tanto exponente de tal confusión intencionada de conceptos), el «Señor oscuro», quien le confiere tal condición, adoptándolo como aprendiz, siendo el «décimo pupilo» en la Escolomancia (muy similar a la Salamanca), escuela antigua de artes ocultas y oscuras.

Según Dacre Stoker, sobrino nieto de Bram Stoker, existen ciertas notas o manuscritos, donde Bram Stoker ubicó geográficamente en Transilvania unas coordenadas muy precisas, en cuanto al sitio donde existía una montaña en que podía acudir para el aprendizaje oculto y tratos con el Señor oscuro.

De ser simplemente una ficción, ¿porqué tomarse la molestia de señalar en unos apuntes el sitio exacto de tal montaña, cuando en una ficción no haría falta tanta exactitud geográfica?

También es notorio que se mencione «los Draculas», y que en la familia de Dracula hubo otros personajes, de quienes se decía tenían trato con el diablo, y fama de brujos.

En el caso de Erzebeth Bathory, iniciada en el ocultismo, se dice que se había «casado con el Señor oscuro», lo cual alude a cierta iniciación oscura mediante la que tenía un íntimo contacto con el reino luciferino.

Y aquí el punto a destacar, es que Erzebeth Bathory pertenecía a la «Orden del pájaro negro», orden que mantenía vínculos cercanos con la Orden del Dragón, a la que en otro tiempo perteneciera Vladislav Draculea.

Su antepasado, Esteban Bathory combatió junto a Vlad Draculea!

Algunas personas hoy día intentan desligar a Vlad Tepes de toda traza de vampirismo, y el vínculo con el personaje Dracula de Bram Stoker, exceptuando claro, el mismo nombre «Vlad Draculea» (Dracula) significando Vlad hijo del Dragón, que remite directamente a Vlad Tepes.

Más, el propio Bram Stoker señaló en su obra, que Dracula había sido efectivamente Vlad el empalador, como podemos apreciar en los siguientes dos extractos:

“Le pedí a mi amigo que pusiera en orden el dossier. Todas las fuentes de información sugieren que Dracula era un Vaivoda que se ganó su apodo luchando contra los turcos en el gran río, en la frontera de la tierra turca. De esta forma, no se trataba de un hombre ordinario, porque en su época y en los siglos posteriores, fue considerado el más inteligente, el más astuto y el más valiente de todos los que existían

más allá de los bosques (Transilvania). Se llevó a la tumba este poderoso cerebro y un carácter de hierro que 'ahora utiliza contra nosotros'.

«¿Quién fue sino uno de mi propia raza que bajo el nombre de Vaivoda cruzó el Danubio y batió a los turcos en su propia tierra? ¡Este era indudablemente un Dracula!»

Sabemos que el Dracula histórico que combatió a los turcos, y además era príncipe (Vaivoda), se refiere indudablemente a Vlad el empalador!

Y así ha sido retratado también en numerosos films .La tentativa de separar o desvincular a Vlad Tepes de toda traza de vampirismo, obedece a una estrategia sinárquica para ocultar o relegar al campo de la «fantasía literaria» todo el simbolismo luciferino presente en Dracula.

No puede dejar de mencionarse al respecto las investigaciones de Harry Ludlam, quien tuvo acceso a cartas, notas y material de la familia Stoker, y aseguró en un libro de 1962, que Bram Stoker había consultado un antiguo manuscrito del siglo XV, donde se refería que Vlad Tepes era un vampiro.

Este manuscrito parece haberse perdido, e incluso se lo desconoce, como si nunca hubiera existido.

A pesar de esto, encontramos históricamente claros rastros en la vida de Vlad Tepes, como que «untaba su pan en la sangre de los empalados», y bebía su sangre.

También se cuenta que, experimentando con murciélagos muertos, descubrió que agregándoles sangre de sus prisioneros empalados, a los pocos días ciertas células parecían regenerarse, y mantener cierto movimiento.

Posteriormente, en un sótano de su castillo, se dice que estudió el vuelo de los murciélagos intentando imitarlos.

Y, aunque no se menciona explícitamente que fuera Dracula, la leyenda continua refiriendo que un murciélago de grandes alas se lanzaba en vuelo desde la entrada del castillo...

Curiosamente, en ese lapso, Dracula no se encontraba presente en el castillo, que parecía tan silencioso como una tumba, y si algún inoportuno se adentraba en esos sitios, no se le volvía a ver!

No es de extrañar esto, considerando su dominio de las formas y los gravis, manteniendo poder por sobre el tiempo y espacio.

Era común que luego de estos incidentes, al día siguiente en lugares cercanos fuese encontrado alguien muerto y desangrado, con la marca de dos puntos en el cuello....

También, la supuesta tumba de Vlad Tepes, en el monasterio del lago Snagov, próximo a Bucarest, suma misterio a toda esta cuestión, ya que cuando se pretendieron inhumar los restos mortuorios en 1931, se encontraron un esqueleto, y un cráneo, pertenecientes a dos personas distintas, y diferentes de Vlad Tepes.

Por si esto fuera poco, en época más reciente, se llevó a cabo un estudio químico de tres cartas de Vlad Tepes que contenían restos de sangre, aplicando la técnica de espectrometría de masas. Se determinó que la sangre procedía de los ojos, por lo que se conjetura si Vlad Tepes vertía lágrimas de sangre.

Desde ya, partiendo del análisis racionalista, se han dado varias explicaciones, como que el Vaivoda de Valaquia podía quizá tener algún problema ocular, conjuntivitis, etc. O que quizá las cartas pudieron estar en manos de otras personas, a quienes podría deberse la sangre, etc. Explicaciones, que aunque objetivamente no pueden rechazarse de plano, considerando que este fenómeno atañe nada menos que a Vladislav Tepes Draculea, sería como mínimo mucha casualidad....

Por otro lado, la adherencia de Dracula a la orden del Dragón es de por si más que significativa. Ya que, más allá de su propósito exotérico de proteger Valaquia de los ataques provenientes de los turcos, la orden mantenía una estructura esotérica oculta de lo más sombría.

Y es que, Segismundo de Luxemburgo, su fundador, había obtenido su conocimiento de la magia oscura y los misterios de la muerte (ancestrales secretos del vampirismo) , de Egipto, tradición oculta enraizada en los antiguos misterios de Osiris ( Dios que en la cosmogonía egipcia es desmembrado, y desciende al inframundo ,para luego por la magia de su consorte Isis retornar a la vida).

Es así como luego de acceder a este conocimiento oculto, Segismundo crea la orden del Dragón, donde nobles de diversas familias también fueron iniciados en estos misterios.

El origen egipcio de la mencionada tradición vampírica resulta de lo más interesante, y evidentemente la escritora Anne Rice debió captar desde la sangre esta cuestión, para situar en sus novelas el origen del linaje vampírico en Egipto.

De igual modo un guiño a esta cuestión se da en la película de culto de 1983, «El ansia», protagonizada por David Bowie, donde una vampira utiliza una daga oculta en una cruz Ankh egipcia.

Un caso notorio en la Orden del Dragón, es el de Hermann de Cille y su hermana Bárbara Cille, quienes mantenían prácticas extrañas y oscuras en una sexualidad incestuosa. Luego de morir envenenada, Bárbara Cille es devuelta a la vida por el emperador Segismundo, acorde su conocimiento oculto iniciático.

Durante varios siglos, y hasta época contemporánea tanto como 1936, hubo testigos que dicen haber presenciado su aparición en la zona de castillo de Varazdin (actual Yugoslavia), donde se hallaba su tumba.

Tan profunda marca dejó esta dama (conocida también como la Messalina alemana), que el escritor Sheridan Le Fanu, se basó precisamente en ella para su célebre personaje vampírico Carmilla, publicadó en 1872 , anterior a la publicación de Dracula por Bram Stoker en 1897.

Acotemos también que el personaje de Carmilla fue basado en parte asimismo en la condesa Erzebeth Bathory.

Considerando lo más visible o apreciable de la orden del Dragón, es decir su mismo emblema, observamos que la fachada de la cruz cristiana se halla resignada por el luciferino fuego de ocho llamas en cada punta, y el mismo Dragón (ancestral enemigo del cristianismo), casi en forma de Uroboros.

Incluso recordemos que en un segundo grado de la orden su emblema era únicamente el Dragón, sin la cruz.

El propio territorio de Transilvania (hallándose hoy día en el centro de Rumania) es de por si misterioso , albergando ancestrales y oscuros secretos. Justamente, antes de su romanización y ser denominada «Rumania», esta área territorial era conocida como Dacia.

Más lo novedoso aquí, es que historiadores clásicos como Homero, hablaban de la «Dacia Hiperbórea».

Homero ubicaba Boreas en Tracia, siendo así Hiper-borea la antigua Dacia. Otros escritores clásicos como Sófocles, Esquilo, y Calímaco también mantenían la misma opinión.

Más allá de la «ubicación geográfica» de Hiperbórea (que a fin de cuentas , más allá de su manifestación en este mundo remite a la Hiperbórea del mundo increado), lo cierto es que si los antiguos griegos le daban a Dacia tal denominación, se debió a que evidentemente allí hubo presencia de Hiperbóreos.

Y el Dragón ya aparece aquí, mucho tiempo antes de Dracula, ya que historiadores griegos dan cuenta de guerreros Dacios, con sus espadas y armas con el estandarte del Dragón!.

Dacia era también mencionada como «el valle de los inmortales» ( sitio al que se dirigieron los Argonautas), y tenemos extrañas historias acerca de este sitio, contadas por el ocultista y filósofo Giacomo Casanova del siglo XVIII.

En su L' Icosameron Casanova cuenta acerca de unos seres llamados «Megámicres», quienes tenían su morada subterránea en Transilvania, siendo inmortales que bebían sangre, y aquí también lo más interesante, con aspecto reptiloide!., Se distinguen en la descripción dada, dos categorías, una la de los

Megámicres que se hallaban en un proceso de transmutación, y los Dioses de los Megámicres (Siddhas), estableciéndose así un secreto nexo oculto entre el misterio de la sangre, lo vampírico, y lo reptiloide.

Leamos textualmente como son descritos por Casanova:

“¡Qué noble alimento era la leche de los mégramicres! Pensábamos que la mitología no nos había enseñado nada extraordinario, que estábamos en el verdadero hogar de los inmortales y que la leche que estábamos succionando representaba el néctar, la ambrosía, que sin duda nos daría la inmortalidad de la que todos deberían disfrutar... Esta comida duró una hora y creo que habríamos continuado de no ser por unas gotas que cayeron de sus pezones sobre nuestros pechos. Por el color notamos que era sangre”.

“(…) Los dioses de los mégramicres son reptiles. Tienen la cabeza muy parecida a la nuestra, pero sin pelo. Nada resulta tan dulce y seductor como su mirada fija. Sus dientes son blancos y puntiagudos, pero nunca se ven porque siempre tienen los labios cerrados. Su voz es un silbido horrible que hace rechinar los dientes y hiela el corazón.

Destáquese esta última mención que su voz producía el efecto de «helar el corazón», desde su condición reptiloide de sangre fría.

Aún más, Casanova refiere que había corredores subterráneos que comunicaban el mundo intraterreno de los Megámicres con el lago Zirchnitz, siendo textualmente descrito como un «reino de cuevas y tinieblas».

Esto reviste importantes connotaciones, considerando el mundo oculto subterráneo conectado por túneles y cavernas, morada de seres de aspecto reptiloide, en la Transilvania Draculeana.

Y lo más interesante a destacar aquí, es el nexo que ya se habrá observado, entre «hiperbóreos y seres reptiloides»!

Sin detenernos aquí en la interesante vida oculta de Casanova, y su persecución por la Inquisición, debe no obstante mencionarse, que al igual que en el caso de Vlad Tepes, la tumba de Casanova fue encontrada vacía...

Interesantemente los Dacios tenían un Dios, con el que mantenían contacto en altísimas alturas de los Cárpatos, llamado Zalmonix (o Zalmoxis) , que se consideraba como un Dios regente de la «no muerte», o en otras palabras, de aquellos que habían trascendido la muerte. Es decir un Siddha luciferino , cuando no una manifestación del mismo Lucifer.

Y el caso es que lo que llevó a la fama a Vlad III fueron los empalamientos con que castigaba a sus enemigos, tema que mantiene una relación oculta con Zalmonix.

Lo que tenemos aquí ,en buena parte de los empalados, es una mutación colectiva de guerreros, a los que Vlad Draculea hacía mirar iniciáticamente de cara a la muerte, empalándolos, para luego hacerlos retornar de la muerte ya transmutados, o con la condición de «no muerto», (como se denomina a los vampiros), generando y expandiendo así en su estrategia un auténtico ejército luciferino.

Se trataba tanto de guerreros iniciados , elegidos a tal fin, como en otros casos de guerreros que inicialmente eran enemigos, más luego fueron incorporados a la estrategia de Dracula.

A fin de cuentas, eran bravos guerreros que morían desde lo físico y anímico a la ilusión del mundo, para renacer como seguidores inmortales de Dracula.

Los antiguos Dacios mantenían esta clase de prácticas, siendo muchos de ellos místicos de gran poder , con la capacidad del cambio de forma (bajo la apariencia por ej . de los temidos lobos y murciélagos , tan conocidos en esas regiones), y de mantener comunicación directa con los Dioses (Siddhas) a miles de metros de altura en los Cárpatos.

Más para adquirir tal condición, habiendo sido previamente seres mortales, habían pasado por una terrible iniciación oscura, en la que de hecho morían, regresando a este mundo completamente transmutados, pudiendo desde entonces ser mediadores luciferinos entre Zalmonix y los Dacios.

Por supuesto, no eran elegidos al azar, sino quienes hubieran adquirido cierto grado iniciático y maestría en la alta magia oscura.

Y la forma como estos iniciados eran entregados a la muerte, era siendo atravesados por lanzas, o eventualmente por estacas ancladas a la tierra, teniendo así un significado esotérico mucho más profundo aquel título u apodo que recibiera Dracula como «Vlad Tepes» o «Vlad el empalador».

Debe mencionarse también el caso de un hijo de Dracula, Minhea, quien era temido al igual que su padre por los extremos de tormentos en que incurría con sus enemigos, y también iniciado en los ocultos misterios de la muerte.

Drácula y el secreto del vampiro -Cuarta parte-

PUBLICADO EL 13 MAYO 2024 POR ADMINISTRADOR

Por Christian C.

Debemos distinguir entre «entidades vampíricas», catalogadas bajo muy variadas clases, de vampiros transmutados luciféricamente como tal.

Dado que es un tema que se presta a confusión, se hacen necesarias algunas clarificaciones.

Respecto a entidades vampíricas que drenan la vitalidad, puede tratarse en algunos casos de espectros fantasmales con cierto poder, de «sombras», tratándose de residuos energéticos de entidades espectrales, de parásitos energéticos creados a veces intencionadamente a modo de «egregor» como campo de fuerza, u en otros casos producidos por una plasmación energética de personas obsesas, con más o menos fuerza dependiendo el caso.

También se hallan las entidades llamadas «larvas», (denominadas «larvae» por los romanos), espectros de gran poder, similar a los brahma-rakshasas del hinduismo.

Los mencionados casos son equiparables también en el ámbito humano a personas que por su baja condición energética (en ocasiones alcohólicos y drogadictos) absorben la energía de otras personas, para así sustentar su vitalidad.

Todos estos casos, que bajo cierto concepto son notados bajo una concepción vampírica, se hallan fuera del vampirismo luciferino, y responden al designio hambre.

Después tenemos otra categoría, la del «vampiro nacido», de personas que nacen ya con cierta propensión a beber sangre (o despiertan esta tendencia eventualmente), sea de una afición tipo fetish, o hallando aquí también muchos ocultistas que buscan a través de la sangre aprovechar sus propiedades ocultas, siddhis místicos, conexión a través de la sangre con entidades de otros planos, establecer un vínculo psíquico a la distancia con determinada persona de la que se bebe su sangre, recuerdo a través de la sangre de vidas pasadas, la ingesta mágico-esotérica del kalas menstrual, etc.

En ocasiones, estas personas con propensiones vampíricas pueden incluso presentar en su propia fisiología rasgos vampíricos, o en su conducta, como evitar la luz solar y tener mayor rendimiento durante la noche, rasgos de piel y mirada vampírica, dientes tipo colmillos acentuados, apreciándose así en cierto nivel una hibridación entre lo humano y vampiro.

Algunas de estas personas pueden en determinados casos (en otros no) orientarse a veces hacia cierto grado de gnosticismo y luciferismo, lo que podría encauzarlos hacia la transmutación.

La interpretación moderna científico-racionalista, que pretende adjudicar los casos de vampirismo a la enfermedad llamada porfiria eritoproyéctica, no es sino una aproximación muy externa o superficial, que ni siquiera se asoma a los significados oblicuos del vampirismo.

Más allá del caso tan conocido de vampirismo energético, y el de aquellos con una propensión innata, o a veces luego desarrollada, hacia la sangre (y manifestando en ocasiones características psico-biológicas de vampiro), tenemos luego una tercer categoría, que es la de los vampiros transmutados.

De modo que más allá incluso de las claves simbólicas e iniciáticas que uno pueda asimilar del mito del vampiro, y de Drácula, existe la condición de Siddha como vampiro. Y nunca es suficiente repetirlo, se trata aquí de un vampirismo luciferino. El mismo de Lilith y Caín.

El vampiro transmutado puede mantener su condición sea en un cuerpo físico incorruptible, transmutado, o incluso en otros casos, luego de la muerte (más allá que el cuerpo físico pueda extrañamente a veces permanecer en la tumba sin descomponerse), en un doble astral ya transmutado.

En este último caso, se precisa no obstante un vínculo o enlace físico que pueda facilitar la manifestación desde el lado astral, para «materializarse» en el plano físico. Y este enlace es la sangre. Esa es una de las razones de porqué un Siddha que mantenga la condición de vampiro procura sangre, ya que desde el plano sutil o astral, es a través del vehículo de la sangre como puede densificar su forma, de modo que sea perceptible para otros en este plano, de igual modo que si estuvieran viendo a una persona en este mundo.

Desde ese estado, en que incluso densificándose la forma el vampiro mantiene su condición espectral, se da el fenómeno en que no es reflejado en un espejo.

No ocurre así desde luego, independientemente de la clase de vampiro, en aquellos que poseen una forma física.

A diferencia de algunos casos de vampirismo energético ya mencionados, las categorías del vampiro nacido, en ocasiones, y el vampiro transmutado, no sólo no carecen de energía o vitalidad que deban compensar, sino que por el contrario evidencian un alto flujo energético.

Otro de los motivos de cuando un Siddha vampiro succiona sangre, es que le permite «medir» la pureza o impureza de sangre de una persona, y determinar su posibilidad de transmutación, en cuyo caso le dará además a beber de su propia sangre, la «esencia del vampiro», que comprendámoslo, es una síntesis de combinación alquímica de sangre y veneno de serpiente. Por supuesto, de una matriz del diseño serpiente extremadamente oblicua, donde ya se refleja la esencia luciferina de la Serpiente. Esencia que es asimilada por el gnóstico luciferino para posibilitar la transmutación.

Una tercer variante de cuando un Siddha vampiro drena la sangre de otra persona, es para desestabilizar energéticamente la superestructura, debilitando así la obra del Demiurgo, y en oposición a la creación demiúrgica, a la «vida cálida y creada».

Aunque puedan connotar culturalmente un concepto común, cual es el del «muerto-viviente», debe tajantemente diferenciarse entre el vampiro y el zombi, creación artificial mediante drogas (tema del que Wave Davis en su libro «La serpiente y el arcoiris» ha presentado una excelente investigación), siendo el zombi un esclavo infrahumano. En tanto que el vampiro transmutado es un ser completamente liberado del condicionamiento material, y por lo tanto, suprahumano.

Ahora bien, sin entrar en detalles del complejo proceso alquímico de como surge por transmutación un vampiro, se puede acotar que dadas las correspondencias alquímicas de los metales con los astros, y tomando en cuenta que el vampiro (así como el hombre lobo) es un ser de la noche, el iniciado logra la fijación de la plata viva, elemento asociado a la luna, cuya luz se halla fuera del entramado solar de la kalachakra entre la Tierra y el sol. (Si bien la luna refleja la luz solar, no se halla en el radio donde esta luz y logos designador resulta interceptado y alterado por el sistema kalachakra).

Resulta así que la fijación de la plata viva (mercurio completamente coagulado) mediante el procesamiento alquímico, y por otro lado la radiación luciferina del sol negro en el propio adepto, logran cristalizar esta forma transmutada de vampiro.

Todo este proceso alquímico oculto de transmutación, concierne a la gnosis cainita, la gnosis de la Serpiente.

Encontramos vestigios cainitas en Rumania (que comprende Transilvania, región en la antigüedad conocida como la Dacia hiperbórea, a donde se dirigieron los argonautas en busca del «vellocino de oro», o la inmortalidad), en el antiguo culto de Salmoxis.

Este Dios, Salmoxis (o Salmonix), es uno de los mayores misterios o enigmas para los historiadores de antiguas religiones, habiendo algunas referencias históricas perdidas aquí y allá, sobre las que se han elaborado distintas teorías.

Fue Mircea Eliade quién sistematizó una teoría más o menos consistente respecto a Salmoxis, adjudicándole un rol iniciático, vinculado a lo que técnicamente se denomina «ritual de paso».

Y considerando que atañe a un «Dios de los muertos», se trata de los secretos iniciáticos de la inmortalidad.

Partiendo desde su significado etimológico, según Porfirio la palabra dacia «Zalmos» significa piel, por lo que, según otros como Diógenes de Laercio, Zalmoxis significa «piel de oso», atento a la versión que habría sido cubierto con una piel de oso al nacer.

Así se han dado significados como « Dios oso» o « Dios de la piel de oso».

El oso, al igual que el lobo, es un referente mítico hiperbóreo (el «ursus terrificus»), lo cual ya nos da un primer indicio desde el mismo nombre.

Su morada en los Cárpatos, vinculado a los misterios iniciáticos de la inmortalidad, así como su propia muerte y retorno a la vida, brindan el marco en que se desarrolló en esa psicorregión un culto iniciático vampírico , al que se adhirieron miembros de la aristocracia de sangre pura, como Segismundo de Luxemburgo, los Drácula, los Bathory, los Garai y los Cille.

Aunque se ha vertido información muy variada y hasta contra-iniciática en relación a Zalmoxis , en un intento claro de confundir y desinformar, debemos atender a los elementos claramente hiperbóreos, para comprender su rol significativo en todo el contexto.

Lo que si queda claro, a partir de numerosas referencias de distintos autores, es que Zalmoxis tuvo alguna vez su protagonismo en el mundo humano (real o simuladamente) , estableciéndose luego en una condición iniciática trascendente, fuera del ámbito mortal.

Al igual que en el film «Conan el bárbaro» de 1984, protagonizado por Arnold Schwarzenegger , y basado en la obra literaria de Robert Howard, en que Conan ( personaje que encarna algunos aspectos de Wotan) pasa por un período de esclavitud y sometimiento para luego liberarse y acceder a los secretos de la inmortalidad y la liberación, similarmente ocurre en la historia de Zalmoxis.

Acorde a referencias brindadas por el historiador Heródoto, Zalmoxis fue iniciado en los misterios de Eleusis, que sabemos eran hiperbóreos.

Tenía su morada en el ámbito subterráneo. Según una versión, en una cámara subterránea creada adrede. Acorde a una segunda versión, esta morada secreta se hallaba en una gruta de la montaña tracia Kogainon.

Recordemos al respecto las referencias dadas por Casanova en su Isocameron, de túneles que conectaban con grutas subterráneas en aquellas regiones.

Según una tercera versión, su morada subterránea era el mismo Hades, que sabemos es una denominación mítica del mundo intraterreno de Agartha.

Recapitulando, tenemos un Dios en la antigua Dacia hiperbórea, que escenificó en este mundo la muerte y renacimiento, vinculado a los misterios de la inmortalidad.

Mantén una morada oculta subterránea, que tiene connotaciones con el mundo de Agartha.

Fue iniciado además en los misterios hiperbóreos de Eleusis., Y sin olvidar la prueba iniciática de los antiguos Dacios, vinculada a Salmoxis, que consistía en una muerte y renacimiento iniciático, siendo atravesado por una estaca, o empalado por lanza, lo cual nuevamente indica una prueba apta para guerreros sabios.

Al igual que la prueba iniciática de Pyrena, la Diosa del fuego frío, en que el iniciado ciertamente moría, renaciendo luego como hombre de piedra, transmutado.

Indicios todos estos , que más allá de la información confusa, aluden al carácter hiperbóreo de Salmoxis.

La orden del Dragón ( a la que pertenecía Vlad II, Dracul, y su hijo Vlad III, Drácula) confería la iniciación en los oscuros misterios de Zalmoxis.

Estos antiguos misterios han sido acercados veladamente en forma literaria, cuando Bram Stoker escribió Drácula.

Bram Stoker ha presentado en Drácula, bajo una aproximación iniciática , el misterio de la sangre, y el misterio de la guerra., Al navegar a contracorriente en el «río de sangre» arribamos al misterio de Amort, del cual en la versión cinematográfica «Drácula» de Coppola, se presentan más explícitamente algunas claves iniciáticas.

Y en cuanto al misterio de la guerra, se aprecia la oposición en combate por parte de Vlad Draculea, tanto a musulmanes como cristianos, en distintas circunstancias, siendo ambas religiones demiúrgicas.

Este conocimiento iniciático referido a Drácula, Bram Stoker lo obtuvo dada su condición de ocultista e iniciado de la Golden Dawn, tras canalizar además al Siddha Dracula, presentando así bajo un formato literario, y con algunas cuestiones codificadas, a un Siddha inmortal.

Aunque pudiera presentarse la duda de porqué razón Bram Stoker presenta a un Siddha con un «primado negativo», o en el rol de de lo que culturalmente se asume como un villano , deben considerarse al respecto varios puntos.

En primer lugar, la obra literaria «Drácula», fue concebida para transmitir un mensaje que debía traspasar la mentalidad puritana de entonces, muy acentuada, por lo que esta obra y su escenificación teatral (tiempo antes de ser llevada al cine), mantenía un filtro para evitar la censura, a la vez que tras ese velo cultural adrede «del bien contra el mal», se presentaban elementos del vampirismo luciferino, que iniciados de la Golden Dawn, y de la orden Thule, pudieron comprender perfectamente.

En segundo lugar, desde lo demiúrgico los valores de «bien y mal» se hallan invertidos, falsificando la historia , y exponiendo como «mal» todo aquello que se halle fuera de las religiones del sendero de mano derecha.

En tercer lugar, quien ha comido del «fruto prohibido» , el fruto ofrecido por la Serpiente, se halla más allá del bien y el mal de este mundo, conociendo ambos y pudiendo adoptar el llamado bien o mal , según su estrategia lo requiera.

Y desde ya que si por «mal» entendemos aquello opuesto a lo demiúrgico, entonces ciertamente que bajo tal concepto nos declaramos adherentes del mal. Pero se trata de un mal de una dimensión metafísica tan profunda, que no puede compararse al limitado y mezquino mal humano.

Similarmente, pudiera surgir en algunos la pregunta de porqué siendo Drácula un Siddha, la obra de Stoker finaliza con su muerte. Y la respuesta, desde la comprensión gnóstica en la sangre, es que Drácula ciertamente no ha muerto.

Quien sepa leer entre líneas, comprenderá el significado gnóstico esotérico de ese episodio literario , en cuanto al puñal en el corazón, y la decapitación.

Debe destacarse a este punto nuevamente, que el Siddha, libre del condicionamiento material de la forma, tiempo y espacio, puede manifestarse durante su estadía en este mundo bajo distintos aspectos. Y así apreciamos bajo distintas apariencias, Siddhas como hombres serpiente, hombres lagarto, Dragones, Djinns (genios), vampiros, y hombres lobo.

También cierta clarificación puede precisarse respecto a Bram Stoker como iniciado de la Golden Dawn.

La Golden Dawn originalmente, según se refiere en «El misterio de Belicena Villca», era hiperbórea.

Si bien tampoco puede decirse que la Golden Dawn fuera completamente hiperbórea, sí es un hecho que tenía una orientación hiperbórea.

Y el hecho es que Bram Stoker estaba adherido a la Golden Dawn, pese a que hoy día se haya «extraviado» la documentación que lo acredite.

Más ,diversos investigadores del ocultismo lo avalan, como Pawels y Bergier en su libro «El retorno de los brujos», y otros.

Y aunque el ingreso a la Golden Dawn de Aleister Crowley en 1897, pudo darle a esta orden otro perfil y orientación ,para entonces Bram Stoker tenía ya listo su libro Drácula, que le llevó seis años escribir, entre 1890 y 1896, siendo publicado en 1897.

De modo que descartamos cualquier posible influencia externa y desviadora en la obra literaria de Drácula, ya que fue escrita en el período que la Golden Dawn mantenía aún su perfil luciferino hiperbóreo.

De allí el contacto que mantenía Bram Stoker con Von Sebottendorf (creador de la orden Thule), con quien no solamente tuvo correspondencia, sino que llegó a conocer personalmente en un viaje que Von Sebottendorf hizo a Londres.

Luego de la muerte de Bram Stoker, su viuda Florence Balcombe publica en 1914 varias historias cortas escritas por Bram Stoker, que no habían sido dadas a conocer previamente.

Una de esas historias corresponde a la obra Drácula publicada en 1897, pero que por alguna razón no fue incluida entonces. Se titula «El invitado de Drácula», donde Jonathan Harker durante su viaje a Transilvania, hace una breve escala en Múnich, en la noche de Walpurgis.

El hotel «Cuatro estaciones» donde se hospeda, ubicado en la Maximilliastrasse, es el mismo hotel donde años después, en 1918 , Rudolf Von Sebottendorf establece una base o cuartel de operaciones de la Thulegesellschaft!

Por si esto fuera poco, el escudo de armas de la orden Thule presentaba dos estacas cruzadas. Siendo la estaca de un alto valor iniciático, conforme a lo ya expuesto respecto a Vlad el empalador, y el antiguo culto iniciático de Zalmoxis.

Se ha pretendido ocultar y «tapasignar» el significado iniciático de la estaca, para por medio de una inversión semiótica, asignarle un valor demiúrgico, en cuanto elemento utilizable para «matar un vampiro», clavando la estaca en su corazón, lo cual trasunta la idea de sumir al iniciado nuevamente en lo anímico. Condición imposible para un vampiro transmutado, que ya ha muerto a todo lo anímico.

En esta corta historia, «El invitado de Drácula», capítulo omitido originalmente en el libro Drácula como ya se mencionó, Jonathan Harker visita el cementerio, donde es atraído por la tumba de la condesa Dolingen de Gratz, quien era una vampira.

Esta vampira se dice que era en realidad la «cuarta novia» de Drácula (más allá de las tres mujeres vampiras siempre mencionadas en la historia de Drácula), y el personaje estaría inspirado en la propia niñera de Bram Stoker, Ellen Crone, sobre quien se trata extensamente en el libro «Drácula. El Origen» .

En este libro , Dacre Stoker (descendiente de Bram Stoker) cuenta acerca la vida de su ancestro, basado en notas del propio Bram Stoker, legadas por familia.

Bram Stoker durante su niñez sufría de debilidad extrema, debiendo permanecer la mayor parte del tiempo en la cama, con dificultad para caminar, en ocasiones con fiebre y mucho malestar.

Aconteció que la niñera Ellen Crone, en su cuarto a puertas cerradas logró revitalizarlo, de una forma que nadie supo entonces cómo. Más en este libro se revela lo contado por el propio Bram Stoker. Y es que Ellen Crone le dio a beber de su propia sangre.

Poco tiempo después, Bram Stoker no solamente se recuperaría, sino que, como consta según sus biógrafos, llegó a ser campeón de atletismo!

Dado su conocimiento del vampirismo, Bram Stoker nos brinda algunos «guiños» en su obra. Siempre bajo el filtro de una supuesta «ficción literaria» para así evitar la censura, tanto por el terror que pudiera desatarse, como por el terrible conocimiento ocultista oscuro que estaba exponiendo. (Presentando de este modo un compendio de conocimiento iniciático oculto, que también debió adaptarlo en la trama, dada su complejidad, con algunas licencias literarias).

La sociedad inglesa ya estaba en pánico además por la contemporaneidad de los misteriosos casos de Jack el destripador, cuestión que nos alejaría del tema, pero baste mencionar que esto concernía a la nobleza británica y la masonería, siendo muy bien representado este argumento en la película «Desde el infierno» , protagonizada por Johnny Depp.

Uno de los guiños que Bram Stoker hace sutilmente, es cuando aparecen los extraños casos en Hampstead de la ya convertida en vampira, Lucy Westenra, estando ubicada su tumba en el cementerio de la colina de Hampstead.

No hay en esa ubicación ningún cementerio en la realidad, pero resulta que el más próximo a Hampstead, es el cementerio de Highgate, famoso desde hace tiempo por leyendas de vampirismo, similares a las del cementerio de Pere Lachaise en París.

Y es que Bram Stoker, además de haber canalizado al Siddha Drácula, conocía el tema del vampirismo muy de cerca, por experiencia propia.